

## **ANTECEDENTES**

### **La elección de pareja real e ideal en dos culturas: México y argentina**

Hablar de la elección de pareja no ha sido un tema sencillo de abordar, con base en que se ha venido discutiendo dentro de las más diversas perspectivas, que van desde la filosofía (Schopenhauer, 2004), la psicología (Winch, 1958; Centers, 1975; Buss, 2006), la biología (Darwin, 1995; Attenborough, 2005), hasta lo social cultural (Valdez Medina, Díaz Loving y Pérez Bada, 2006; Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2006)

Así, como punto de partida para entender las relaciones de pareja, se debe considerar que para los seres humanos, más que para ninguna otra especie, son importantes las necesidades de apareamiento (Morris, 2004), compatibilidad física y/o biológica (Ostrosky, 2005; Schopenauer, 2004), afecto, apego, cuidado, cariño, interdependencia, compañía y amor, que son necesidades genéticamente básicas y determinantes para la sobrevivencia de la especie (Buss, 1999; Díaz-Loving y Sánchez, 2006).

Al respecto, puede decirse sin temor a equivocarse, que todos los seres humanos se hallan inmersos en la carrera del emparejamiento, que de acuerdo con Buss (2006), se compone de cuatro diferentes etapas secuenciadas en las que se da la atracción y elección, el cortejo, la conservación y la posible ruptura de la pareja.

El mismo Buss (2006) al igual que otros autores (Darwin, 1995, 2003; Schopenhauer, 2004; Attenborough, 2005), indican que la búsqueda y elección de una pareja se constituye como la base natural para que se llegue al apareamiento con fines reproductivos, que es el punto culminante, más elevado o más importante de la naturaleza, de la existencia o bien de la vida misma, ya que, da la posibilidad de generar vida y con ello, la conservación de las especies. Sin embargo, es importante dejar claro que aunque la elección de pareja procede de una necesidad netamente biológica de muchos de los seres vivos para lograr la supervivencia de sus respectivas especies, en el ser humano las formas de hacer la elección de pareja, las características que se toman en cuenta para elegir a un hombre o una mujer como pareja, dependen en gran medida de las diferentes circunstancias, normas, reglas o guías de vida social que imponen las culturas y por supuesto de las necesidades y bases psicológicas que cada persona tiene en sí mismo. De hecho, actualmente se da la posibilidad de elegir una pareja para cualquier objetivo o finalidad que se pueda considerar, como la de tener compañía, la de aparearse solo para obtener placer, la de pasar un rato agradable, además de la natural que es la de lograr la reproducción, que aunque sigue vigente, en algunos casos de elección de pareja ha pasado a un segundo término.

Sin embargo, es importante hacer notar que en una gran cantidad de los diferentes seres vivos que habitan este planeta, no existen las posibilidades de que sus miembros hagan una elección de pareja, ya que entre otras cosas no tienen la movilidad necesaria para ello. Tal es el caso de la mayor parte de las

plantas, que se aparean y se reproducen a distancia, puesto que requieren de la transportación del polen mediante las aves, los insectos, o de la ayuda del viento y el azar para poder hacerlo (Attenborough, 2005).

Por otro lado, en algunas de las especies ubicadas como más elevadas o conocidas como superiores, sí se da la oportunidad de elegir con base en diversas características totalmente naturales. Así, hay algunas especies, incluida la humana, que eligen con quién aparearse a partir de un evento netamente instintivo, en el que al parecer juegan un papel muy importante las feromonas que son principalmente secretadas por las hembras, y la fuerza, dominancia y jerarquía del macho elegido asegurándose un apareamiento exitoso, que tiene consecuencias favorables para las especies, ya que, las crías que resulten de este apareamiento comúnmente nacen genéticamente fortalecidas (Andreae, 2005; Ostrosky, 2005; Fisher, 2006).

Así, se ha ido constatando que en casi todas las especies de animales superiores, se da el emparejamiento mediante una elección promovida fundamentalmente por la atracción que se tiene por un miembro del sexo opuesto (con base en las características específicas de cada especie y de cada individuo), orientada de forma natural por la necesidad de reproducirse, que de acuerdo con algunos autores, es una parte esencial de la voluntad de la naturaleza (Schopenhauer, 2004; Attenborough, 2004).

A partir de esta perspectiva biológica-evolutiva, desde el siglo XIX Schopenhauer (2004) y más recientemente Buss (2006) Díaz Loving y Sánchez Aragón (2006) y Valdez Medina, Díaz Loving y Pérez Bada (2006), mediante sus investigaciones, han encontrado que los hombres para elegir pareja, tienden a buscar una mujer que les sea atractiva fundamentalmente por su belleza física, que muestre una salud favorable, que tenga forma de reloj de arena, puesto que es importante que tenga pechos abundantes, para cubrir la necesidad de amantar adecuadamente a las crías y unas caderas amplias que aseguren la protección del feto ante cualquier amenaza o incidente desfavorable que pudiera llegar a tener. En contraste, las preferencias de las mujeres se orientan más a elegir un hombre que sea un buen proveedor, que tenga habilidades suficientes para conseguir recursos, un buen estatus socioeconómico, pero sobre todo, que sea un macho dispuesto a invertir sus recursos en ella y en las crías que ambos lleguen a procrear.

Lo interesante de estas observaciones hechas particularmente en los seres humanos es que, aquello que en el siglo XIX solo estaba escrito en el papel, ha ido quedando ampliamente demostrado mediante investigaciones en las que se reporta que efectivamente las características con base natural que toman en cuenta cada uno de los sexos para elegir una pareja, se presentan en más de 30 culturas distintas (Buss, 2006).

Con esto, va quedando claro que en la naturaleza se tienen las bases de una gran cantidad de comportamientos, pero que en las culturas y las particularidades psicológicas de cada persona, se ubican los matices y puntos específicos que se

tratan de conseguir en esta elección, ya que, las características que se buscaban como importantes entre las parejas de antaño, hoy pueden resultar irrelevantes.

Por ejemplo, Antaki (1999) comenta que hasta no hace muchos años la elección de pareja de forma personal, libre e independiente era prácticamente imposible, puesto que los padres y las familias en general arreglaban los matrimonios con fines de negocios, de asociación, de pacto, sobre todo en las familias de negociantes y autoridades, con la finalidad de crecer económicamente, en poder y estatus sobre las demás personas.

Así, no es sino desde hace apenas algunos años, que tanto hombres como mujeres han tenido la posibilidad de realizar una libre elección de sus parejas, corriendo un riesgo personal de acertar o de equivocarse en esta elección, pero librándose del sufrimiento y la frustración que se podía encontrar al tener que unirse con alguien que les era impuesto y que por supuesto no habían elegido (Valdez Medina, Díaz Loving y Pérez Bada, 2006).

Al respecto, desde el campo de la psicología se ha encontrado que las parejas se seleccionan primero en función de la proximidad, donde la atracción física juega un papel significativo al inicio de la relación, seguida gradualmente de la atracción afectiva e intelectual (Alvarez-Gayou, 1996), permitiendo a los miembros de las parejas comenzar a identificar compañeros homógamos de acuerdo con la religión, nivel económico, educación, raza y edad. De esta manera, la elección de pareja puede ser entonces un proceso complejo en que la gente considera factores personales, psicológicos, sociales y emocionales (Rice, 1997).

En el mismo tenor pero desde una perspectiva psicoanalítica se ha escrito que los hombres y las mujeres buscan respectivamente la parte femenina o masculina de sí mismos que han perdido, para unirse nuevamente con ella (Fromm, 1959). O que la elección depende de la atracción amorosa que el niño siente por el progenitor del sexo opuesto, que más tarde transferirá a un objeto socialmente aceptable, que frecuentemente es la posible pareja (Freud; citado en Craig, 2001). O bien, algunos otros se orientan más a decir que después de resolver la crisis de la identidad, los adultos jóvenes experimentan la crisis de la intimidad frente al aislamiento, que surge a partir de un fuerte impulso para compartir la vida personal con alguien más, que frecuentemente es la pareja elegida (Erikson; citado en Stassen y Thompson, 2001).

Por otro lado, hay teorías como la de la complementariedad (Winch, 1958) que indica que se selecciona a una pareja no porque sea similar a uno, sino porque es complementaria, es decir, la persona elegida, destaca o es capaz de hacer algo en lo que el otro miembro ni destaca ni es capaz de hacer. Asimismo, en la teoría instrumental de la selección de pareja, se establece que las personas se sienten más atraídas hacia aquellas que tienen necesidades semejantes o complementarias a las propias (Centers, 1975), o bien como lo indica Murstein (1982), en su teoría de estímulo-valor-rol, que esencialmente una persona se une

a aquellas cuyos activos y pasivos (puntos fuertes y puntos débiles) parecen augurar una probable adaptación a sus propias características.

Sin embargo, de acuerdo con Padilla y Díaz Loving (2002), la elección de la pareja no solo depende de la de la identidad que se tiene con los progenitores, ni exclusivamente de la similitud, la complementariedad o de los roles que juegan las personas, ya que, también han inquietado al ser humano a través de la historia y en todas las épocas, las características socioeconómicas, políticas, sociológicas, religiosas y psicológicas de aquellos a los que se elige, y que se encuentran en íntima relación con los cambios y tendencias culturales en las que se viva.

De esta manera, para estudiar la elección de pareja en la actualidad, es necesario tomar en cuenta la evolución que han ido experimentando las culturas, es decir, hay que ser sensibles a las tendencias contemporáneas que se van presentando con el paso del tiempo, ya que, como se ha ido constatando en diversos estudios, la individualidad y la instrumentalidad que anteriormente eran características exclusivas de los hombres, han comenzado a formar parte importante de las características de personalidad de las mujeres, lo cual, ha provocado un nuevo replanteamiento de la vida cultural y de toda la gama de comportamientos que son orientados por ella, como es el caso de la elección de pareja.

Así, es importante darse cuenta de que las mujeres y los hombres de hoy son los herederos directos de las propuestas ideológicas, culturales y sobre todo contraculturales realizadas desde los años cincuenta y sesenta, que con base en los avances obtenidos en los ámbitos de la ciencia y la tecnología han generado un impacto fuerte que ha hecho evolucionar a prácticamente todas las culturas del mundo, provocando la necesaria readaptación de los sexos a estas nuevas formas de vida (Valdez Medina, Díaz Loving y Pérez Bada, 2006), donde por supuesto se incluye la elección real e ideal de una pareja, que ya no implica únicamente una simple atracción sexual natural, con la finalidad de aparearse para la reproducción, sino un proceso complejo con miles de aristas, de medios y fines insospechados, pero que seguramente no escapan al efecto que sobre ello pueden tener las tendencias culturales del mundo contemporáneo.

Por ello, cabe destacar que ésta nueva orientación de la vida cultural, se ha visto acompañada de forma general para ambos sexos, por una búsqueda existencial, una mayor tendencia hacia la individualidad, a la necesidad de libertad, de formación y desarrollo personal, de alcanzar altos niveles académicos, de lograr un alto estatus o jerarquía social, de tener fama, dinero, de no establecer ningún tipo de nexo inacabable o de relaciones forzadas a la permanencia con base en dictados religiosos o civiles, orientándose cada vez más, a aprender a vivir con una elección de pareja que esté dispuesta muchas veces a vivir en la incertidumbre que dan las relaciones pasajeras o momentáneas, o bien, como las denomina Fernández Christlieb (2005) las relaciones de usar y tirar.

Finalmente, es necesario resaltar que a pesar de todas estas tendencias contemporáneas que han modificado la vida y las interacciones que se dan entre

los sexos al interior de las diferentes culturas, casi todas las personas continúan con esa tendencia natural de elegir pareja, ya que, de acuerdo con Bacharat y Simmonet (2004), prácticamente todos los seres humanos esperan ser elegidos como parejas, para sentirse favorecidos, seleccionados, amados y protegidos, debido a que, como lo dicen Fisher (2006) y Ostrosky (2005), todos quieren tener la experiencia de vivir ese tipo de locura pasajera que se tiene cuando uno se ve atraído y elige a una persona de la que se siente profundamente enamorado y con la que quisiera pasar el resto de sus días.

Con base en lo anterior, el objetivo de la presente investigación es el de poder detectar cuáles son las características contemporáneas que los hombres y las mujeres mexicanos y argentinos toman en cuenta para elegir una pareja real, y las correspondientes a una pareja ideal, que representa el estereotipo de hombre y mujer que prevalece en estas culturas latinoamericanas, que a pesar de compartir el mismo continente y de tener desarrollos sociales y económicos similares, tienen el antecedente de sus orígenes diferentes, que seguramente, entre otras cosas, marcarán las tendencias propias de sus respectivas culturas y por supuesto de las características específicas que se toman en cuenta para elegir una pareja.

## **JUSTIFICACIÓN.**

Cada vez es más grande el número de divorcios y de abandono entre las parejas. Uno de los problemas que se hallan en la base de éste fenómeno social, es precisamente que no se hace una elección adecuada de la pareja con la que se piensa hacer una vida en común a lo largo del tiempo, ya que las tendencias de elección, actualmente no solo incluyen la necesidad de aparearse para la reproducción y establecer un compromiso permanente, sino que cabe la posibilidad de elegir una pareja temporal, de usar y tirar (Fernández Christlieb, 2005) con el objetivo fundamental y exclusivo de aparearse por placer o bien, para tener estatus o reconocimiento social, o para ahuyentar la soledad, entre otras de las miles de opciones que pueden presentarse.

Asimismo, algunos eventos sociales, tecnológicos, científicos y por tanto contraculturales como la inclusión de las mujeres en los ámbitos laborales y educativos y la aparición de píldora anticonceptiva, han ido generando cambios en cuanto a que las características de elección de pareja entre los sexos han comenzado a tomar nuevos caminos, con base en que las mujeres contemporáneas tienden a presentar una mayor individualidad, libertad, son dueñas de su cuerpo, y por supuesto de las decisiones que toman al respecto, ya que actualmente tienen la posibilidad de controlar si quieren embarazarse, así como la de tomar una decisión respecto del número de embarazos que quieren tener, de aparearse por placer y de elegir no a un solo compañero sexual, sino a varios a lo largo de su vida.

En el mismo sentido, la instrucción familiar que anteriormente las orientaba a no estudiar o trabajar, puesto que dependerían casi totalmente de sus esposos, ha

tomado un giro importante, ya que, hoy mismo se les insta para que estudien o trabajen como una medida de protección en caso de que el esposo que hayan elegido las deje, generando con ello, una mayor tendencia hacia la individualidad y la instrumentalidad que anteriormente era un rasgo característico de los hombres en muchas de las culturas del mundo.

De esta forma la tendencia de individualidad e instrumentalidad que paulatinamente se ha integrado a la vida femenina, ha ido provocando que los patrones de elección de pareja en ambos sexos se vaya ajustando a los nuevos esquemas de vida social y de interacción que se dan entre los hombres y las mujeres, que por supuesto siguen haciendo una elección de pareja, pero con perspectivas y bases distintas a las que probablemente utilizaron sus padres al momento de emparejarse.

Con base en ello, es importante indagar acerca de cuáles son las tendencias de elección de pareja en diversas culturas, a fin de ir detectando las orientaciones contemporáneas que al respecto tienen cada uno de los sexos. Asimismo, se podría intentar observar que nuevos rumbos o caminos van tomando las tendencias de origen o naturales de elección de pareja, a partir del impacto que tiene la cultura sobre ésta.

## **BIBLIOGRAFÍA BÁSICA.**

- España: Debolsillo.
- Alberoni, F. (1986) *El erotismo*. México: Gedisa.
- Alvarez-Gayou, J.L. (1996) *La sexualidad en la pareja*. México: Manual Moderno.
- Andreae, S. (2004) *Anatomía del deseo*. México: Planeta.
- Antaki, I. (1999) *En el banquete de Platón*. México: Joaquín Mortiz.
- Aragón, R.S. y Díaz-Loving, R. (1996) Lo bueno y lo malo, lo real y lo ideal: evaluando a la pareja. *Psicología contemporánea*. Vol. III, 82-89, México: Manual moderno.
- Attenborough, D. (2005). *La vida a prueba*. España: RBA Editores.
- Bacharan, N. y Simonnet, D. (2004). *El amor explicado a nuestros hijos*. España: Debolsillo.
- Berscheid, E. y Walster, E. H. (1974) Physical attractiveness, on Berkowitz, L. (Ed.): *Advances in Experimental Social Psychology*, 7, Nueva York: Academic Press.
- Buss, D. (2006) *Evolutionary psychology. The science of the mind*. USA: Allyn & Bacon.
- Centers, R. (1975). *Sexual attraction and love: An instrumental theory*. Springfield, IL: Chas. C. Thomas.
- Craig, J. G. (2001) *Desarrollo psicológico*. (8 ed) México: Prentice Hall.
- D'Adamo, O. y García Beaudoux, V. (1995). *El argentino feo*. Argentina: Losada.
- Darwin, C. (1995). *El origen de las especies*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Darwin, C. (2003). *El origen del hombre*. México: Editores Mexicanos Unidos.

- Díaz-Guerrero, R. (1982). *Psicología del mexicano*. México: Trillas, 4° edición.
- Díaz-Loving, R., y Sánchez, A.R. (2002) *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Porrúa.
- Fernández, Christlieb, P., (2005) *La afectividad colectiva*. México: Taurus.
- Fisher, H. (1999). *Anatomía del amor*. España: Anagrama. 2° edición.
- Fisher, H. (2004). *Por qué amamos*. México: Taurus.
- Fromm, E. (1959) *El arte de amar*. México: Paidós.
- Gray, J. (1996). *Los hombres son de Marte y las mujeres de Venus*. México: Océano Atlántida. 2° edición.
- Lipovetsky, G. (2005). *La era del vacío*. España: Anagrama. 3° edición.
- Miller, M. L. y Rivenbak, W.H. (1970) Sexual differences in physical attractiveness as a determinant of heterosexual liking. *Psychological Reports*, 77, 701-702.
- Martínez, M. de O., G. (2004) *Las historias de amor como método de estudio de la relación de pareja*. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Morris, D. (2004). *Masculino y Femenino*. España: Debolsillo. 2° edición.
- Murstein, B.I. (1970) Stimulus-value-rol: A theory of marital choice. *Journal of Marriage and the Family*, 32, 465-481.
- Ocampo, C, J y Valdez Medina J, L. (2001). El real y el Ideal en la Elección de Pareja. *Psicología y Salud*. Vol. 10 (2), 275-280.
- Ostrosky, F. (2005) *¡Toc, toc! ¿Hay alguien ahí?*. México: Infored.
- Padilla, G. N. y Díaz-Loving, R. (2002) La pasión, el romance y la sexualidad en las relaciones de pareja. *La Psicología Social en México*, Vol. IX, 771-779, México, AMEPSO.
- Rice, F.P. (1997) *Desarrollo humano, estudio del ciclo vital*. (2 ed) México: Prentice Hall.
- Rivera, A.S., Díaz-Loving, R. y Flores, G.M. (1987) *Desarrollo y validación del IMA (Inventario Multifacético de Atracción Interpersonal)*, XXI Congreso Interamericano de Psicología, La Habana, Cuba.
- Schopenhauer, A. (2004) *El amor, las mujeres y la muerte*. México: Coyoacán
- Souza, M. M. (1996) *Dinámica y evolución de la vida en pareja*. México: Manual Moderno.
- Stassen, B. K., y Thompson, R.A. (2001) *Psicología del desarrollo: adultez y vejez*. (4 ed). México: Panamericana.
- Sternberg, R. J. (2000) *La experiencia del amor, la evolución de la relación amorosa a lo largo del tiempo*. España: Paidós.
- Valdez, M. J. (2002) *Las redes semánticas naturales: usos y aplicaciones en psicología social*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Valdez Medina, J.L., Díaz Loving, R. y Pérez Bada, M.R. (2006). *Los hombres y las mujeres en México: dos mundos distantes y complementarios*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Torres, A, F. (1988) *La Sagrada Biblia*. USA: Good Will Publishers.
- Winch, R.F. (1958) *Mate selection: A theory of complementary needs*, Nueva York: Harper.

## **OBJETIVOS:**

### **GENERAL:**

Detectar las características contemporáneas que los hombres y las mujeres mexicanos y argentinos toman en cuenta para elegir una pareja real y las correspondientes a una pareja ideal.

### **PARTICULARES:**

Tener una visión contemporánea de las culturas y de las tendencias de elección de pareja de los hombres y las mujeres en dos culturas

### **METAS:**

Detectar el impacto de la cultura en un evento biológico, psicológico y social como es la elección de pareja.

Observar las tendencias contemporáneas que tienen las culturas mexicana y argentina para la elección de pareja entre los hombres y las mujeres.

Fortalecer la relación de trabajo académico entre las universidades Autónoma del Estado de México y la del Aconcagua.

Avanzar en la elaboración del trabajo de tesis del o de los alumnos participantes en la investigación.

## **INFRAESTRUCTURA DISPONIBLE**

Cubículo.  
Computadora.

## **CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES**

JUNIO – AGOSTO	APLICACIONES
AGOSTO - ENERO	ANÁLISIS DE DATOS, OBTENCIÓN DE RESULTADOS
ENERO - JUNIO	ELABORACIÓN DEL ARTÍCULO Y CAPÍTULO DE LIBRO PROGRAMADOS

## **PRESUPUESTO**

### **GASTO CORRIENTE**



52010101 / MATERIAL PARA COMPUTADORAS	5,000.00
52010102 / PAPELERÍA Y ARTÍCULOS DE ESCRITORIO	2,000.00
52020603 / PASAJES	10,000.00
52020113 / FOTOCOPIAS	1,000.00
52020703 / CONGRESOS	5,000.00
52020602 / VIÁTICOS Y REPRESENTACIONES	5,000.00
54010104 / APOYO A ESTUDIANTES EN LA INVESTIGACIÓN	36,000.00
	TOTAL: 64,000.00

### **GASTO DE INVERSIÓN**

53020204 / EQUIPO DE CÓMPUTO	20,000.00
53030101 / ACERVO BIBLIOGRÁFICO	10,000.00
	TOTAL: 30,000.00

### **CONSISTENCIA CON LOS PROGRAMAS DE DESARROLLO DE LOS CUERPOS ACADÉMICOS**

El presente trabajo fortalecería el Cuerpo Académico de Cultura y Personalidad, puesto que es un tema relevante, de alto interés e impacto dentro de la comunidad científica que investiga temas de género, pareja y relaciones interpersonales. Asimismo, se daría apoyo al programa de maestría en psicología clínica que se imparte en la Facultad de Ciencias de la Conducta, puesto que algunas de las materias que ahí se imparten contemplan esta área de trabajo.

### **PRODUCTOS**

a.- Publicación de artículos originales en revistas científicas con arbitraje estricto.

Un artículo de investigación que será enviado a la Revista de Enseñanza e Investigación en Psicología, que es una revista indexada y con arbitraje estricto.

b.- Graduación de estudiantes de licenciatura y posgrado.

Se generarán los avances para elaboración de tesis de los alumnos (1 ó 2) que participen como becario o de servicio social en la investigación.

c.- Libros o capítulos de libros.

Un capítulo de libro que será enviado para su evaluación y pertinencia de inclusión en el libro de La Psicología Social en México, Volúmen XII, que será editado en el año 2008 por la Asociación Mexicana de Psicología Social.

d.- Artículos de divulgación científica

e.- Presentación de trabajos arbitrados, en congresos

f.- otros.

## **MÉTODO:**

### **Participantes.**

Se trabajará con una muestra de 200 participantes en total, repartidos equitativamente por nacionalidad y por sexo. Todos serán estudiantes universitarios de nivel licenciatura. El muestreo será de tipo no probabilística intencional.

### **Instrumento.**

Como instrumento de recolección de información se utilizará la técnica original de redes semánticas naturales (Valdez Medina, 2002)) que consiste en dos instrucciones fundamentales en las que se le pide a los sujetos que:

1.-. Definan con un mínimo de cinco palabras sueltas que pueden ser: verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, etc. sin usar partículas gramaticales como preposiciones o artículos, a cada una de las palabras estímulo (puesto que cada palabra se presenta por separado).

2.-Posteriormente, se les pidió que jerarquizaran cada una de las palabras que dieron como definidoras, asignándole el número 1 a la palabra que consideraran que estuviera más cerca, más relacionada o que mejor definiera a la palabra estímulo, el número 2 a la que le sigue en relación, el 3 a la siguiente y así sucesivamente hasta terminar de jerarquizar.

Los reactivos que serán aplicados en ambas muestras son:

¿Cuáles con las características que consideras importantes para elegir pareja? y

¿Cómo te gustaría que fuera tu pareja ideal?

### **Procedimiento.**

Las aplicaciones se llevarán a cabo de forma colectiva dentro de los salones de clase de las Universidades, Autónoma del Estado de México, en la Ciudad de Toluca, México, y la del Aconcagua, en la Ciudad de Mendoza, Argentina.